

MENSAJE DE LA PRESIDENCIA DE ÁREA

La diferencia esencial entre el camino a la autosuficiencia o la pobreza

Élder Adrián Ochoa

A falta de mi padre, mi madre se vio forzada a trabajar para sostener a sus tres hijos y a sus padres. Debido a ello, yo fui nutrido desde pequeño por la gran bondad y abnegación de mis abuelos. Mi madre trabajaba en dos empleos para poder sostenernos. Ella fue un gran ejemplo de trabajo y responsabilidad para mí. Mientras yo crecía, fui observando la diferencia entre las personas que progresaban y las que caían cada vez más en la pobreza y dependencia económica. Yo veía que las del primer grupo aprendían a ser responsables de sí mismas y tenían deseos de ayudar a los suyos y a las demás personas, mientras que los que se empobrecían usaban su inteligencia y esfuerzos para obtener ganancias a costa de otros.

El fomento de la dependencia se ejemplifica en la pequeña anécdota del pájaro que, burlado por la zorra, se acostumbró a intercambiar sus plumas por alguna lombriz. Esto era muy fácil, pensaba el pájaro usando su inteligencia para obtener su alimento de una manera fácil. Con el tiempo, la zorra logró su objetivo: devorar al pájaro, quien por falta de plumas ya no pudo volar.

Los hábitos tienden a echar una raíz poderosa en el ser

humano, especialmente cuando nos habituamos a subsistir. No hay sustituto para el trabajo arduo y el ahorro que han de usarse para los días de debilidad y escasez. El trabajo intenso nos fortalece y el ahorro nos da libertad y tranquilidad. Ésta es la manera del Señor. Cuando Adán y Eva eligieron, engañados o no, el camino del conocimiento del bien y del mal, el Señor los bendijo con la necesidad de ganarse el pan con el sudor de su frente. Ésta es la manera del Señor. En las Escrituras, se nos enseña que si hacemos las cosas a Su manera, Él está obligado a bendecirnos y tenemos derecho a reclamar Sus promesas; pero si no lo hacemos a Su manera, no tenemos promesa alguna (véase D. y C. 82:10).

Me entristece sobremanera cuando no comprendemos la manera del Señor de ayudar a los necesitados. A veces, ante el deseo de bendecirlos, sólo pensamos en la forma de satisfacer sus necesidades económicas sin que tengan que dar nada a cambio. Al hacerlo así, estamos olvidando nuestro deber de ayudar a las personas a forjar un carácter que los lleve a la autosuficiencia y les ayude a salir de la pobreza, bendiciendo a su familia por generaciones. Aun cuando podamos simplemente dar, no



Élder Adrián Ochoa, Primero Consejero de la Presidencia de Área

debemos proporcionar lo que la persona puede y debe hacer por sí misma. Dondequiera que se practique esto, el mundo sufre las consecuencias del dar sin requerir nada a cambio.

Los líderes y los miembros debemos salir a buscar a los pobres y necesitados, principalmente para enseñarles y ayudarles a mejorar su vida. He aquí un recordatorio de los principios básicos de bienestar en cuanto a dar ayuda. Notemos el orden en que se encuentran.

Al cuidar de los pobres y de los necesitados, el obispo debe guiarse por los principios básicos de bienestar que se indican a continuación:

Buscar a los pobres. No basta con ayudar sólo cuando alguien pide ayuda. El obispo debe instar a los líderes del sacerdocio y de la Sociedad de Socorro, junto con los maestros orientadores y las maestras visitantes, a que le ayuden a determinar quiénes de

los miembros tienen necesidad de ayuda.

Fomentar la responsabilidad personal. El obispo examina con los miembros los recursos y medios que ellos y su familia puedan tener para satisfacer las necesidades que haya.

Sostener la vida, no un estilo de vida. El obispo brinda las necesidades básicas que sostienen la vida, pero no brinda ayuda destinada a mantener un nivel de vida acomodado.

Proporcionar artículos antes que dinero. Siempre que sea posible, el obispo da artículos a los miembros en lugar de darles dinero o pagar sus cuentas. En los lugares donde no haya almacenes del obispo, se pueden usar las ofrendas de ayuno para comprar las mercaderías necesarias.

Brindar oportunidades de trabajo. Los obispos piden a los que reciben ayuda que trabajen hasta donde les sea posible a cambio de lo que reciban. También enseñan la importancia del trabajo y dan asignaciones de trabajo significativas. El consejo de barrio recopila y lleva al día una lista de oportunidades de trabajo significativas. (El proveer conforme a la manera del Señor: Resumen de la Guía para los líderes del programa de bienestar.)

El presidente Joseph F. Smith enseñó: “Esperamos que nuestros miembros de todas partes aprendan principios correctos y se gobiernen a sí mismos”.

La diferencia esencial entre el camino a la autosuficiencia o la pobreza, radica en la práctica de

fortalecernos para dar a otros o debilitarnos en la dependencia del recibir. Me siento tan agradecido por el ejemplo de mi madre, que ante la necesidad, tomó para sí la responsabilidad

de sostener a su familia. Ruego que pongamos en nuestro corazón el deseo ferviente de ser autosuficientes y de ayudar a los necesitados a serlo también. Ésta es la manera del Señor. ■

NOTICIAS LOCALES

Capacitación para líderes de Hombres y Mujeres Jóvenes



www.sudca.org

En www.sudca.org ya está disponible esta capacitación dentro de la sección “Para la juventud”. Allí se pueden encontrar las “Hojas de implementación del Sacerdocio

Aarónico” y las “Hojas de implementación para Mujeres Jóvenes”. Ambas contienen doctrina, organización, metas, reuniones y actividades para ayudar a los Hombres y Mujeres Jóvenes en su preparación para llegar a Cristo.

Además, también contiene la Capacitación para líderes, que tiene como objetivos lo siguiente: Ampliar la visión de los líderes de la juventud y bendecir a los hombres y mujeres jóvenes. Ésta incluye los recursos al alcance de jóvenes, líderes y padres para salvar a las generaciones futuras. ■

Para futuros misioneros



[www.sudca.org/preparase-para-su-misión](http://www.sudca.org/preparase-para-su-mision)

Recientemente, se creó en la página oficial de la Iglesia para Centroamérica (www.sudca.org) en la sección “Prepárese para su misión”, un instructivo sobre los trámites migratorios que necesitan

completar los futuros misioneros que son llamados a servir fuera de su país.

Por el momento, sólo se encuentran las guías para los trámites de los futuros misioneros guatemaltecos llamados a servir en diferentes partes del mundo. Sin embargo, dentro de poco tiempo se publicarán las guías de los demás países.

En las guías se encuentran los requisitos que es necesario completar para obtener lo siguiente: Documento de identificación, pasaporte, visa, etc.

Si se siguen las instrucciones contenidas en este sitio, se obtendrán los documentos a tiempo para evitar retrasos en la entrada al CCM y a la misión. ■

Miembros de Panamá limpian cementerio de una comunidad

Luis Rivera, Panamá

Representante de la página web y *Liahona*

Más de cien miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, de la Estaca La Chorrera, Panamá, acudieron a la actividad de servicio en el Cementerio Municipal de La Chorrera que se realizó a fines del año pasado.

Con rostros alegres y dispuestos a contribuir, jóvenes, misioneros y adultos, todos con fe en Jesucristo, se presentaron para dar testimonio del ejemplo de servicio que dio el Señor cuando estuvo aquí en la Tierra.

En el acto de apertura de la actividad se contó con la presencia del Gobernador de la Provincia del Oeste, Sr. Temístocles Herrera, y el Alcalde Interino del distrito de La Chorrera, Klever Delgado. Ambos agradecieron en nombre del Gobierno Nacional y de la Municipalidad, respectivamente, la iniciativa de la Iglesia de contribuir con el ornato y aseo de un espacio tan importante para la comunidad como lo es el cementerio.

La actividad fue coordinada por la hermana Rojas, de Asuntos Públicos de la Estaca La Chorrera y presidida por Geovanny Medina, presidente de estaca. La parte frontal y alrededores del cementerio quedaron limpios y ordenados. “Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma” (Santiago 2:17). ■



Miembros de Panamá

Un día como pioneros

Ileana Pellecer

Ciudad de Guatemala, Guatemala

Con el fin de recordar a nuestros hermanos pioneros, la presidencia de estaca y de diferentes organizaciones de la Estaca Guatemala Utatlán, realizamos una actividad en Finca Colinas, con la idea de imitarlos por un día. Iniciamos el recorrido llevando los carromatos de mano, cantando himnos y recordando anécdotas de la época. Llevamos en hombros a los niños, enfermos y lastimados; compartimos testimonios de hermanos y hermanas. Los jóvenes adultos solteros (JAS) fueron los asignados para dirigir el recorrido que realizamos.

El presidente de la estaca, José Manuel Flores, declaró este mes como “el mes de la fe”. Todos los miembros debíamos fortalecer nuestra fe, para luego pedir, según la voluntad del Señor, tendríamos un milagro más en nuestra vida. Con ello, fortaleceríamos un poco más nuestra fe y testimonio en el evangelio de Jesucristo al ser más obedientes y reconocer las bendiciones de nuestro Padre Celestial, desarrollar el espíritu de servicio y caridad, y despertar el deseo de imitar a estos hermanos que en su tiempo lucharon y se esforzaron por alcanzar su progreso, salir del sufrimiento y angustias, alcanzar y superar sus desafíos y adversidades para que hoy en día lo hagamos como lo hicieron ellos.

Hubo hermanos y hermanas que expresaron su testimonio



por ser pioneros de la Iglesia en nuestra estaca. Sus vivencias nos conmovieron al darnos a conocer sus anécdotas de servicio en el establecimiento de la Iglesia en nuestro país. Algunos estuvieron presentes en la construcción de capillas, así como del Templo de la Ciudad de Guatemala. Nos contaron también anécdotas de su conversión al Evangelio y recordamos a hermanas que con su servicio

nos dejaron hermosos recuerdos como maestras visitantes.

Al concluir el recorrido, las hermanas de la Sociedad de Socorro compartieron unas presentaciones, donde pudimos ver cómo las hermanas pioneras prestaban servicio a los necesitados y enfermos, cómo daban consuelo a los desamparados, lo laboriosas que eran al confeccionar su ropa y cultivar sus hortalizas y cómo se divertían con su familia y sus amigos.

Al finalizar la actividad, compartimos un delicioso picnic preparado por las presidencias de la Sociedad de Socorro de toda la estaca. En lo personal, sentí que

fue una experiencia muy especial al revivir esos momentos, reconocer su ejemplo, valentía y fortaleza de vivir con más fe y valor cada día.

“La fe, el valor y la determinación de estos santos les permitió sobreponerse al frío, al hambre y a la muerte de sus seres queridos. El caminar pesadamente por los caminos lodosos y acampar en frías tiendas, les hacían sentir como si los nervios se les fueran a destrozarse. Ellos, al igual que los miembros que les han seguido, encontraron el gozo y la paz que se derivan del sacrificio y la obediencia en el Reino de Dios” (*Nuestro Legado*, pag.71).

Sin duda alguna, ha sido un hermoso legado de sacrificio y obediencia que hemos recibido de la historia de ellos: “...el servicio era el lema; les guiaba el amor; así como la llama plena irradiaba su valor. Cargas mutuas aliviaban elevando el corazón, a su prójimo animaban, pioneros de valor” (Ida Alldredge, *Nuestro Legado*, pág. 80).

Me siento agradecida por ser miembro de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Sin duda alguna, les expreso que Jesucristo mismo la dirige hoy en día a través del presidente Thomas S. Monson, nuestro querido profeta viviente. Tener Su evangelio en mi vida me da la paz y el gozo que me hacen feliz junto a mi familia; y lo único que me queda es guardar Sus mandamientos, seguirle y servirle con todo mi amor. ■

La Liahona de Lehi nos sigue guiando en los últimos días

Por Karina Artiga

San Salvador, El Salvador

Todo empezó en los pasillos de la capilla, al final de las reuniones dominicales, cuando el hermano José Peña me comentó en la clase de sumos sacerdotes que el hermano René Adán Hernández había expresado que tenía tres cajas llenas de ejemplares de la revista *Liahona* para regalar, y se ofrecía para enseñar cómo preservar los ejemplares de la revista.

Ambos pensamos que sería una bonita actividad para llevar a cabo juntos como sacerdocio y Sociedad de Socorro. Entre semana, pensamos en la mejor forma de llevar a cabo la actividad.

Mis recuerdos me llevaron a la época en que mi abuelita, que fue la primera miembro de la Iglesia de nuestra familia, empezó a regalarle a mi madre, que entonces no era miembro, ejemplares de la revista *Liahona* para que la leyera. La sección de los niños fue lo primero que captó su atención, ya que como madre de cuatro hijos, siempre andaba buscando historias que contar a la hora de dormir de los niños. Los relatos causaron un impacto tremendo en mí, a tal grado que cuando íbamos a visitar a mi abuelita le pedía las revistas y pasaba la tarde



leyendo y aprendiendo. No fue hasta que cumplí los 17 años que entré en las aguas del bautismo, y siempre reconocí que fue la influencia de tan maravillosa revista la que ayudó a preparar el camino para mi conversión.

Para mí, la revista es un tesoro y pensé que había que ayudar a otros a que descubrieran en ella las riquezas y el conocimiento que encerraban sus páginas. Hablamos con el obispo sobre organizar una actividad de barrio con el tema “La Liahona”, que involucrara a todas las organizaciones auxiliares; y nos autorizó para proceder. Dimos asignaciones, hicimos y repartimos invitaciones, visitamos la clase de los investigadores y recién convertidos y hablamos con la encargada de la revista *Liahona* del barrio. Una de las hermanas se emocionó tanto con la idea que se ofreció a regalar tres suscripciones el día de la actividad.

Llego el día y todo estaba listo. Iniciamos hablando del origen de la *Liahona* en las Escrituras, en donde leímos el relato que se encuentra en el capítulo 16 de Nefi, así como Alma 37. Una hermana del barrio tuvo la amabilidad de prestarnos una réplica de la *Liahona* que una amiga suya le había regalado años atrás, y que conservaba como un tesoro. Se colocó junto con las Escrituras y un ejemplar de la revista y se explicó que hoy en día, al igual que en los tiempos de Lehi, la revista *Liahona* nos sigue guiando, ya que sus páginas parecen como “escritura nueva que [es] fácil de leer, la que nos [da] conocimiento

respecto a las vías del Señor...” (1 Nefi 16:29).

En la presentación se incluyeron diferentes láminas de artistas que han plasmado en el lienzo los relatos de la *Liahona*, las cuales ayudaron a imaginarnos mejor esos días.

El hermano José Peña nos habló de la *Liahona* en la actualidad, refiriéndose a las partes de las que consta la revista y su importancia como parte de las Escrituras modernas.

El hermano René Adán Hernández enseñó cómo preservar los ejemplares de la revista, trayendo consigo una parte de su colección que data de los años 70; los ejemplares están cuidadosamente empastados por año. Los asistentes pudieron hojear de primera mano ejemplares antiguos de la revista, así como ejemplares más actuales. Hizo además hincapié en la importancia de llevar nuestros propios registros y mostró uno de sus diarios personales.

Mientras la actividad se desarrollaba, los niños escuchaban y coloreaban páginas con motivos de la *Liahona*.

Las líderes de la Primaria hicieron una hermosa exhibición de las ayudas visuales que ofrece la revista para ayudar a los niños a comprender los principios del Evangelio en sus clases dominicales. Dos madres del barrio hicieron una demostración de actividades y juegos que ellas han puesto en práctica en la noche de hogar para enseñar a sus hijos pequeños; una de ellas incluso sacó copias para todos los asistentes.



KARINA ARTIGA

El hermano Manuel González, presidente de los Hombres Jóvenes, habló acerca de la importancia de la revista *Liahona* para la juventud de la Iglesia, donde encontrarían el consejo de los profetas vivos para vivir el Evangelio en nuestros días. Se preparó un mural con los mensajes mormones que aparecen en la revista mes a mes.

Los asistentes tuvieron la oportunidad de hacer un tour de la revista *Liahona* a través del tiempo y conocer otras revistas de la Iglesia publicadas en inglés. Se invitó a los miembros a escribir y compartir sus experiencias espirituales para las páginas locales. También algunos miembros aprovecharon para suscribirse a la revista.

Al final, se pusieron a disposición de los hermanos los ejemplares de la revista que el hermano Hernández cuidadosamente había clasificado por año, para que tomaran los que desearan.

A mi mente vino el final del versículo 29 que se mencionó antes: “Y así vemos que por pequeños medios el Señor puede realizar grandes cosas”. Al igual que la *Liahona* de Lehi, en donde las agujas le indicaban el camino a seguir a través del desierto, testifico que la revista *Liahona* puede ayudar a guiarnos por el camino de la vida y obtener un mayor conocimiento respecto a las vías del Señor. ■

La paz se puede encontrar en las Escrituras

Norman S. Klein

Presidente de la Misión Honduras San Pedro Sula Este

“Vivimos en tiempos peligrosos; sin embargo, podemos hallar esperanza y paz para nosotros y para nuestras familias”. —Élder Boyd K. Packer

No hay duda, vivimos en tiempos peligrosos. Pero a través del evangelio de Jesucristo, el cual incluye la fe en nuestro Salvador, sabemos que podemos ser fortalecidos personalmente, en nuestros hogares y familias por la obediencia a los principios del Evangelio. Podemos tener en el corazón las palabras de los profetas y apóstoles, especialmente las palabras del presidente Boyd K. Packer, “la rectitud es más poderosa que la iniquidad”.

Podemos leer la profecía de Pablo en el Nuevo Testamento, en 2 Timoteo 3:2-5, y entender que tenemos necesidad de prudencia:

“Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a sus padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, sin dominio propio, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, envanecidos, amadores de los deleites más que de Dios, teniendo apariencia de piedad, pero negando la eficacia de ella; a éstos evita”.

En la revelación de Pablo, él no sólo nos previene; también nos dice lo que podemos hacer para proteger nuestros hogares y familias durante los peligrosos últimos días.

“Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; y que desde la niñez has sabido las sagradas escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús” (2 Timoteo 3:14-15).

Las Escrituras son la clave para nuestra protección; proporcionan protección personal y para nuestros hogares y familias. Es a través de leer diariamente y estudiar las Escrituras que uno puede llegar a conocer y amar los principios básicos del Evangelio que llevan a un fuerte testimonio de nuestro Señor y Salvador, Jesucristo.

Las Escrituras proporcionan consejo en nuestra toma de decisiones, que conducen a la verdad, la

luz y el conocimiento. Mientras luchamos con desafíos, podemos abrir las Escrituras para encontrar la esperanza y respuestas a través de la inspiración y la revelación personal. Las soluciones y la paz abundan en las Escrituras.

A medida que hacemos de la lectura de las Escrituras una parte importante de nuestras actividades diarias, tanto del estudio personal como la lectura junto con nuestra familia, vamos a sentir las bendiciones que empiezan a venir. Ésta es una promesa que cada uno de nosotros puede probar y personalmente llegar a entender por sí mismo.

El presidente Packer nos aconseja: “Los hijos a los que se les enseña desde muy pequeños a entender las Escrituras llegarán a conocer el sendero que deben recorrer y serán más propensos a permanecer en él. Los que se alejan tendrán la capacidad de volver y, con ayuda, encontrarán el camino de regreso”.

¡Hay un gran poder en las Escrituras!

El Evangelio nos enseña a ser felices, tener alegría y regocijarnos en nuestra familia; a tener fe y no temer, a buscar la esperanza para superar la duda, y para salir de la oscuridad y seguir la luz del Salvador, Jesucristo.

La paz se puede encontrar en las Escrituras. No hay que temer, no necesitamos dudar. Podemos disfrutar de la gloriosa luz de la verdad y del Evangelio restaurado aquí en la Tierra mediante el estudio regular de la palabra de Dios. Las Escrituras son un testimonio de que nuestro Salvador, Jesucristo, vive. La Expiación es real y es para cada uno de nosotros. Él pagó el precio. Podemos volver a vivir con un amoroso Eterno Padre Celestial, junto a nuestros seres queridos a través de preciosos convenios del templo.

La invitación de las Escrituras es clara... vengan al Salvador. ■

Referencia: www.lds.org/general-conference/2013/10/the-key-to-spiritual-protection?lang=spa



Las metas se cumplen con disciplina y confianza en el Señor

Melanie Sariah T. C.

Ciudad de Guatemala

Desde que éramos niños, mi mamá nos ha educado a mi hermano y a mí con una perspectiva de que debemos cumplir con cualquier meta que nos proponemos. En cada principio de año, en una noche de hogar hacemos una lista de metas ya sean personales, espirituales o familiares.

Este año, yo me propuse cumplir cuatro metas importantes: graduarme de bachiller en mi colegio, graduarme de Seminario, graduarme de bilingüe inglés en CALUSAC (Centro de Aprendizaje de Lenguas de la Universidad de San Carlos de Guatemala) y obtener mi Reconocimiento a la Joven Virtuosa. Al principio, estaba muy emocionada y decidida a cumplir mis metas. Me esforzaba en mis estudios ganando mis clases con buenas notas. En la Iglesia, cumplía mis metas y proyectos de Mujeres Jóvenes, asistía a Seminario y con mi familia era servicial y amable, pero conforme pasaban los meses, me di cuenta de que todo era muy abrumador; el tiempo pasaba muy rápido y no estaba disfrutando los propósitos de mis metas, que eran aprender y compartir.

En ciertas ocasiones, me sentía cansada de todo, llegaba al punto de rendirme y sentía la necesidad de desahogarme con alguien. Mi hermano y yo siempre hemos tenido una buena relación, pero él estaba sirviendo como misionero en San Pedro Sula, Honduras, así que no le podía contar todas mis preocupaciones. Entonces sólo tenía a mi mamá. Durante esos meses, tuvimos algunos desafíos y no quería preocuparla más de lo que ya estaba. A veces me sentía sola porque nadie entendía mi entorno por completo, sólo yo. Por varias semanas oraba a mi Padre Celestial para que me diera ayuda, consuelo y ánimos, pero miraba que todo seguía igual. Tenía la presión de hacer todo bien y junto a mi mamá nos esforzábamos por salir adelante.

Una noche, antes de ir a comer, sentí un gran impulso de orar. Entonces fui al patio de mi casa y llevé mis Escrituras. Realmente deseaba una respuesta esa

Melanie T. C. al graduarse de Seminario.



Melanie T., Carol Cristales y Jorge Tezén.



noche, así que oré. Oré durante una hora, pidiéndole al Padre que me ayudara a seguir adelante, porque no quería decepcionarlo ni a Él ni a mi mamá. Le pedí que me ayudara a sentir Su amor más fuerte y que me ayudara a sentirme tranquila.

Cuando terminé de orar, fui a la Guía para el Estudio de las Escrituras y busqué la palabra “Revelación”. Busqué Escrituras sobre ese tema y eso me llevó a otra palabra y a otras Escrituras, y así hasta que encontré D & C 6:22–23, que dice: “De cierto, de cierto te digo: Si deseas más testimonio, piensa en la noche en que me imploraste en tu corazón, a fin de saber tocante a la verdad de estas cosas. ¿No hablé paz a tu mente en cuanto al asunto? ¿Qué mayor testimonio puedes tener que de Dios?”. Pude sentirme más consolada que nunca y pude sentir una paz en mi corazón tan potente que lloré de alegría.

Luego leí Alma 26:27: “Y cuando nuestros corazones se hallaban desanimados... he aquí, el Señor nos consoló, y nos dijo: Id... y sufrid con paciencia vuestras aflicciones, y os daré el éxito”. Eso era lo que me faltaba tener: fe, confiar en el Señor y ser paciente, y así todo estaría bien.

Después de esa hermosa experiencia, todo mejoró. Seguí enfocada en mis metas y apoyando

FOTOS POR MELANIE T.

a mi mamá. Aunque no todo fue perfecto, fue mucho mejor. Mi mamá y yo teníamos el apoyo del Señor y ¿qué más necesitábamos? Nada. Mi hermano siguió dándome su ejemplo de perseverancia, amor y humildad a través de sus consejos por el correo electrónico. Recordé los logros que él ha obtenido y el esfuerzo que ha hecho por ellos. Antes de irse a la misión, obtuvo una beca completa para estudiar en una de las mejores universidades de Guatemala, pero él decidió servir al Señor, lo cual ha sido una motivación para mí y por lo que hemos sido grandemente bendecidas durante el tiempo de su misión.

Aunque me sacrificué no participando en muchas actividades, pude cumplir con mis metas y ahora soy una jovencita que tiene su medallón del Reconocimiento a la Joven Virtuosa, graduada de Seminario, bachiller y bilingüe. Estoy sumamente agradecida por el Evangelio y porque tengo la oportunidad de tener una madre tan maravillosa, perseverante y que me apoyó para cumplir mis metas.

No son fáciles los logros, pero son posibles con disciplina y confianza en el Señor. Testifico fuertemente que el amor del Padre a todos Sus hijos es puro e infinito, que Su evangelio es perfecto y completo, y que Él jamás nos dejará solos. Confío en Sus promesas y sé que estaré bien con Él a mi lado cuidándome y protegiéndome. Él sufre con nosotros y se alegra con nosotros. Nunca lo decepcionemos. Esforcémonos por ser las personas que queremos ser, las personas que debemos ser y así nuestro Padre estará complacido. ■

UN REGALO DE PASCUA PARA TI Y PARA TUS AMIGOS

En esta época de Pascua, el 29 de marzo la Iglesia creó un video y un sitio web que se centran en la resurrección del Salvador y la importancia de Su expiación en nuestra vida. Invitamos a todos a que visiten pascua.mormon.org para averiguar más sobre Su sacrificio, aprender Sus enseñanzas y compartir Su gozo. ■

CÓMO LLEGUÉ A SABERLO

Un milagro que ocurrió hace 51 años

María Teresa Ramírez de Monroy

En el año 1963, en la zona 8 de la capital de Guatemala, conocimos a una pareja de misioneros que cambiaron el rumbo de mi vida y la de mi familia. Mis padres, una prima y yo nos bautizamos el 27 de enero de ese año en el Barrio Montúfar. Empezamos a asistir a la Rama 2 y mis hermanos se fueron bautizando conforme llegaban a los ocho años.

Fuimos creciendo en el Evangelio poco a poco. Conocimos a muchos hermanos, pues en varias ocasiones nos cambiamos de dirección y, por la misma razón, de barrio. Esta situación nos permitió recibir amor, hermanamiento y amistad de muchos miembros de la Iglesia hasta la fecha.

En 1973, conocí a un joven converso del Barrio Florida y nos casamos en diciembre del año 1976. Viajamos al Templo de Arizona en el año 1982, ya con dos de nuestros cinco hijos, donde nos sellamos por esta vida y por la eternidad.

Cada uno de mis ocho hermanos fue formando su familia con su respectiva pareja. Ahora, todos miembros de la Iglesia, hemos sido testigos en este tiempo del crecimiento de esta obra en esta parte de Guatemala. Contamos ahora con dos templos en el país, muchos más misioneros, estacas y barrios.

En la familia, nueve han servido misiones, once parejas se han sellado en el templo y 67 han sido bautizados hasta el momento.

La fe nos ha permitido trabajar en la Iglesia fuertemente en la obra vicaria y en otras responsabilidades que nos han fortalecido para superar las pruebas y la adversidad.

En lo personal, estoy tan agradecida a la obra misional, especialmente a los misioneros que en aquella ocasión tocaron a mi puerta y nos bendijeron al darnos a conocer este Evangelio que ha traído a toda nuestra familia el gozo de tener las bendiciones del templo y poder darlas por herencia a nuestra posteridad si somos fieles y obedientes. ■



La familia Monroy pertenece actualmente a la Estaca Guatemala Montserrat.